

Todo es posible en apenas 15 kilómetros - El Mundo Castellón al Día - 02/03/2021

Todo es posible en apenas 15 kilómetros

Mientras Castellón quiere las clases en vez de vacaciones, en Burriana o la UJI las aulas estarán cerradas pese a que la amenaza del virus es la misma para todos

VÍCTOR NAVARRO CASTELLÓN
Nada genera más inseguridad a la opinión pública que la disparidad de escenarios ante un mismo problema. Cuando en vez de una sola respuesta se activa el libre albedrío, la ciudadanía tiene motivos para la preocupación.

La polémica sobre la actividad lectiva en los días en que se iban a celebrar las fiestas de la Magdalena o las Fallas, suspendidas por el coronavirus, ha dejado en la capital Castellón y en Burriana dos formas diferentes de afrontar la misma interrogante. En Castellón, a día de hoy todavía se ignora si el pronunciamiento de Ximo Puig de la semana pasada, cuando se declaró favorable de mantener invariable la actividad escolar, supondrá cambios en las vacaciones previstas para los profesores.

La voluntad de convertir el periodo de las fiestas de la Magdalena en lectivo ha dinamitado el diálogo entre la administración y la comunidad educativa. Y es que el personal docente ya estaba preparado para una semana de descanso desde que, en verano, se planteó el calendario escolar y ya entonces se determinó que, en las fechas de la Magdalena, no habría clases.

Así se quedó hasta que, no hace mucho, vista la evolución del coronavirus, de nuevo tuvo lugar un Consell Escolar municipal donde los dos concejales del tripartito, uno de Compromís (Francesc Mezquita) y otro del PSPV (Jorge Ribes) no siguieron la consigna de la junta de gobierno. Ante la presión de las familias por la imposibilidad de la conciliación familiar y laboral por las vacaciones sólo para docentes, el Ayuntamiento se posicionó en defensa de la continuidad de la labor docente.

Así estaba previsto que votaran los concejales Mezquita y Ribes en ese reciente Consell Escolar. Sin embargo, sorprendentemente, no fue así y el resultado de la votación fue de nuevo favorable a la existencia de fiestas para los profesores y maestros en las fechas en que se hubiera celebrado la Magdalena.

Mientras Castellón, en medio de una tensa polémica, intenta forzar cambios en el Consell Escolar, a poco más de 15 kilóme-

tros la misma situación se ha afrontado de forma distinta. En Burriana ni siquiera se ha dado pie a que el Consell Escolar revisara la modificación del calendario. En esta localidad no habrá fallas, no habrá fiestas. Por tanto habrá los mismos problemas para que las familias concilien las obligaciones laborales con las personales. Pese a ello y a pesar de los mensajes de alerta enviados por la Generalitat la semana pasada son los mismos en Burriana que en Castellón, ni se ha convocado el Consell Escolar. Frente

ANÁLISIS

a la implicación del Ayuntamiento de Castellón para cambiar el rumbo del Consell Municipal, en Burriana la vida sigue igual. En su día, cuando la situación sanitaria era otra, la comunidad educativa de Burriana aprobó que la semana de Fallas sería no lectiva. Y esa decisión ha sido siempre inamovible. Lo que ha ocurrido con Burriana —con independencia de la suspensión de las fiestas, las vacaciones docentes no se tocan— tiene otro referente dentro de la propia capital, Castellón, pero en otro ámbito educativo, el de la universidad Jaume I. La UJI, cuyo curso académico se ha visto notablemente interferido por el impacto de las olas del coronavirus, recuperó ayer el modelo de actividad conocido como híbrido, consistente en rebajar la concentración de alumnos en el campus para evitar el contagio de la enfermedad. Cierto es que la UJI, como unidad del sistema universitario, queda fuera del marco competencial del Consell Escolar de Primaria, Secundaria y FP.

Por ello, la UJI fue y ha sido, en todo este tiempo de debate sobre el calendario escolar en la capital, completamente autónoma para desempolvar la discusión o mantenerla en la nevera sin cambios. Eso último es lo que ha sucedido. La universidad de Castellón experimentará la próxima semana un 'apagón' porque así se aprobó en su momento entre la plantilla y el rectorado en previsión de la celebración de una Magdalena que lleva suspendida desde enero. Como queda de manifiesto, el problema sanitario del coronavirus es común a todos, pero, a decir verdad, es lo único que tienen en común.